

Lula urge a crear un nuevo modelo financiero para el desarrollo y la crisis climática

El presidente de Brasil, Luiz Inácio Lula da Silva, instó este viernes en Río de Janeiro a la creación de un nuevo modelo de financiación que permita enfrentar los retos del desarrollo sostenible y la crisis climática, durante la apertura de la décima reunión del Nuevo Banco de Desarrollo (NDB, por sus siglas en inglés).

«O discutimos una nueva forma de financiación para ayudar a los países en desarrollo, y especialmente a los países más pobres de África, del área latinoamericana (...) o seguirán siendo pobres durante más de un siglo», dijo Lula en su discurso.

El mandatario destacó que el NDB, nacido durante la Cumbre de Fortaleza de 2014 en el país suramericano, ha demostrado ser un foro financiero multilateral inclusivo, que puede impulsar esa labor.

«Su papel principal reside en crear nuevos formatos de financiación», afirmó el líder progresista.

En su discurso, Lula recordó la necesidad de avanzar hacia un sistema financiero más independiente y destacó que el fortalecimiento del uso de monedas locales se convirtió en una característica «destacada» del NDB.

«Es esencial que los países miembros utilicen sus propias monedas en las operaciones financieras, como ya lo estamos haciendo con el 31 % de los proyectos financiados por el banco», dijo el presidente brasileño, quien resaltó que esa es una característica que diferencia al NDB de otras instituciones financieras.

En la apertura del evento, Lula también subrayó la necesidad de crear nuevos mecanismos de financiamiento para enfrentar la crisis climática y recordó que el compromiso de la Cumbre de Copenhague en 2009, de que los países donarán 100.000 millones de dólares anuales a los países más pobres para enfrentar el cambio climático, «aún no ha llegado».

El presidente brasileño expresó, además, su preocupación por los

países que tienen bosques tropicales como el Congo, Indonesia y las naciones amazónicas, y reiteró la necesidad de apoyar a las poblaciones indígenas y comunidades que protegen estos recursos.

En este sentido, la presidenta del NDB, Dilma Rousseff, dijo que la financiación climática, «más que una simple promesa, debe ser un mecanismo concreto para la adaptación, la transición energética y la resiliencia», especialmente en los países más afectados por fenómenos meteorológicos extremos.

Rousseff enfatizó que el NDB «debe estar a la vanguardia» de ese esfuerzo, al incrementar las inversiones para proyectos verdes.

El NDB, más conocido como el banco de los BRICS, es una institución financiera multilateral creada por los países fundadores del bloque (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica) para financiar proyectos de infraestructura y desarrollo sostenible en países miembros y otros países emergentes.

UR